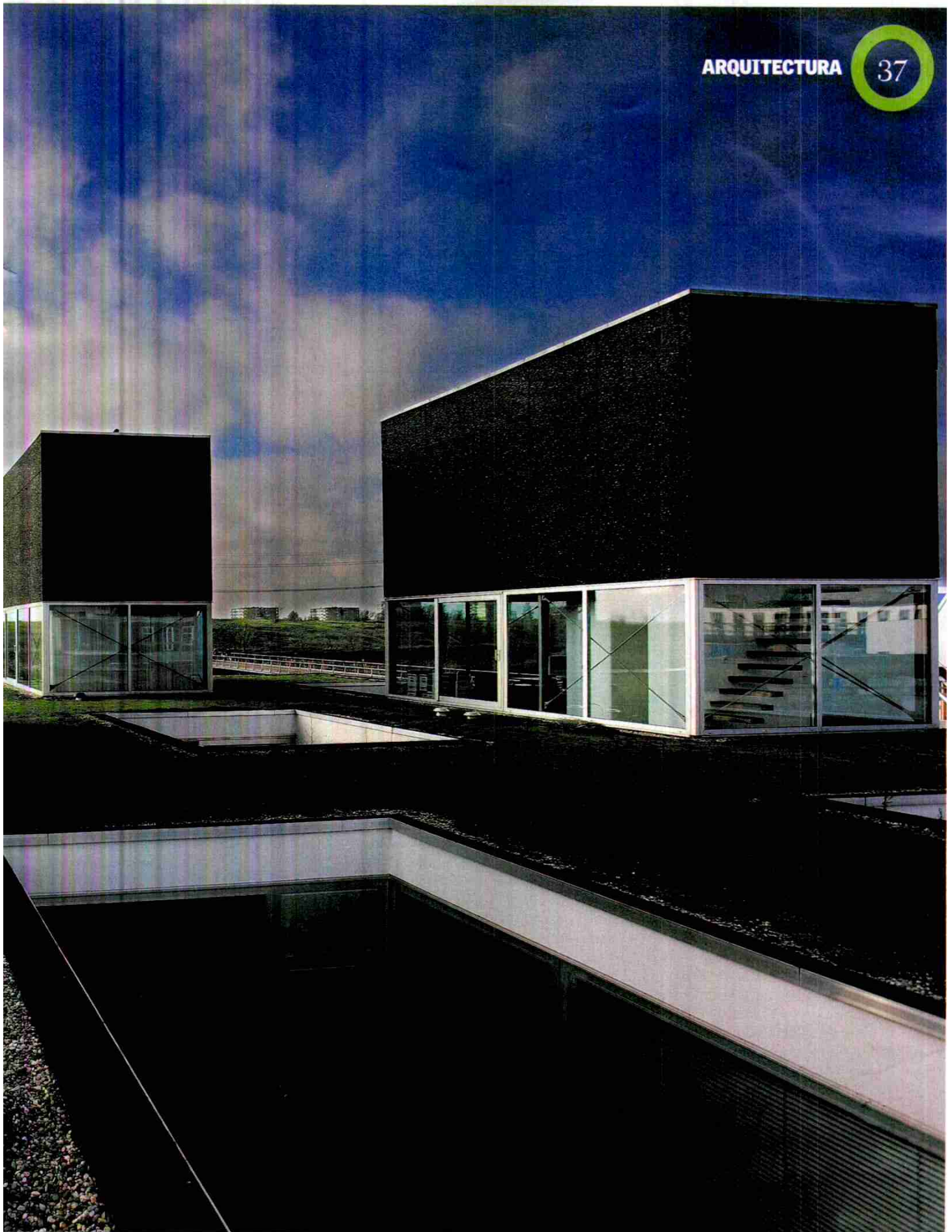


# AMSTERDAM CREA CIUDAD DE LA NADA

Texto de  
**Beatriz Navarro**  
Fotos de  
**Fernando Molerés**

Amsterdam asiste a la mayor transformación urbanística de su historia. En un país en que todo gira en torno al mar, las iniciativas de recuperar terrenos en desuso o viejas instalaciones portuarias la han convertido en un laboratorio arquitectónico de primer orden. Cuatro islas acogen los proyectos más destacados, y ya están en construcción siete islas artificiales para seguir creciendo

Casas subterráneas en las islas artificiales de IJburg, en las afueras de Amsterdam



ARQUITECTURA

37

## ARQUITECTURA MODERNIDAD EN AMSTERDAM

La población holandesa que se olvidó de su "país situado sobre una cinta de varios kilómetros (el Rin, el Mosa y el Waal), donde casi la mitad del territorio se encuentra bajo el nivel del mar y gran parte de la tierra ha sido conquistada tras una lucha de siglos por controlar el curso de las aguas del mar del Norte con altos diques y profundos canales. El agua es un componente fundamental del paisaje, y la arquitectura en Holanda, una constante imprescindible para entender su pasado, su presente y su futuro.

Esa ilusión de siglos por conquistar el mar y crear nuevas oportunidades vitales para el hombre sigue intacta. La superación de las limitaciones que impone la naturaleza es un aliciente para los arquitectos holandeses, en especial los que desde hace una década dan forma a la mayor transformación urbanística que jamás ha conocido la ciudad de Amsterdam. Los cambios son visibles en diferentes puntos de la ciudad, pero sobre todo al norte, en los antiguos muelles industriales, y al este, en la bahía de Ij. Donde antes atracaban embarcaciones con destino a las Indias, hoy se elevan atractivos barrios creados de la nada, en cuestión de años, pero que mantienen el efecto de ciudad gracias a los servicios, los transportes y los negocios allí implantados desde el primer momento. La arquitectura en Amsterdam está más que nunca volcada al mar y al servicio del hombre.

Así nacieron los nuevos distritos ubicados sobre las islas de Java, KNSM, Sporenburg y Borneo, al este de la ciudad, donde en la última década se han construido unas 8.000 viviendas flotantes, algunas por estudios de arquitectura españoles como José Luis Mateo o Enric Miralles-Benedetta Tagliabue. Pero la ciudad está enfrascada en un proyecto de mayor envergadura: la construcción de siete islas artificiales sobre la parte oriental del lago Ij (una antigua palabra holandesa que significa agua), que tiene sellada la salida al mar por un gran

dique de hormigón construido en 1932. El plan se lanzó en 1996 y prevé alojar a 45.000 personas en 18.000 nuevas viviendas. Cada año se levantan entre 1.500 y 2.000, casitas bajas y altos bloques de apartamentos, con embarcadero y jardines propios y un atractivo perfil arquitectónico, como las ocho villas de lujo diseñadas por Bosch Architects. Un ultramoderno y rapi-

ta a varios estudios de arquitectura a desarrollarlo) se repitió en la vecina isla de Java. En ambos casos, ante la falta de espacios verdes naturales, se exigió explotar al máximo las vistas al agua. En Java, cada zona tiene una apariencia distinta por la combinación de colores y materiales, aunque algunas partes de la estrecha isla consisten en la repetición de diseños, como cromos, a



dísimo tranvía une ya la estación Central con las primeras islas del nuevo barrio, donde el pasado verano se abrió al público una playa artificial, según el planteamiento de no construir ciudades dormitorio sino crear espacios con vida propia.

La primera zona portuaria en renovarse fue la península de KNSM, construida a finales del siglo XIX para la Real Sociedad de Barcos de Vapor de Holanda, a la que debe su nombre, y que fue abandonada en los años setenta. En los noventa se construyeron viviendas sociales y se habilitaron zonas para negocios y oficinas, según el esquema de Jo Coenen. Destacan los complejos residenciales Barcelona (1993, Bruno Albert) y Piraeus (1994, Hans Kolhoff y Cristian Rapp). El método de trabajo (el Ayuntamiento traza un plan modelo e invi-

ambos lados de los cuatro canales que la atraviesan, sorteados por pequeños puentes. La policromía de esta fachada marítima es una de las imágenes emblemáticas de la nueva Amsterdam.

Rumbo al interior del lago Ij aparecen las islas de Borneo y Sporenburg, reconocibles por los esculturales puentes rojos que las unen con el resto de las plataformas. Las obras se llevaron a cabo entre 1996 y el 2000, según el diseño del estudio West 8, pero no hay ni rastro de la uniformidad que caracteriza a las nuevas promociones de viviendas en otras latitudes. En total, se han construido 2.150 viviendas, entre casitas bajas y grandes bloques, muchas ocupadas por parejas jóvenes con niños que corren tranquilos por los numerosos espacios públicos. Uno de los edificios que dominan

Donde antes  
atracaban  
embarcaciones  
con destino  
a las Indias,  
hoy se elevan  
**ATRATIVOS  
BARRIOS  
CREADOS  
DE LA NADA**



Arriba, un edificio en la isla de Borneo. A la izquierda, un viejo silo transformado en viviendas y oficinas en

el antiguo puerto. Junto a estas líneas, el distrito residencial de Ijburg, en fase de construcción sobre una isla artificial.

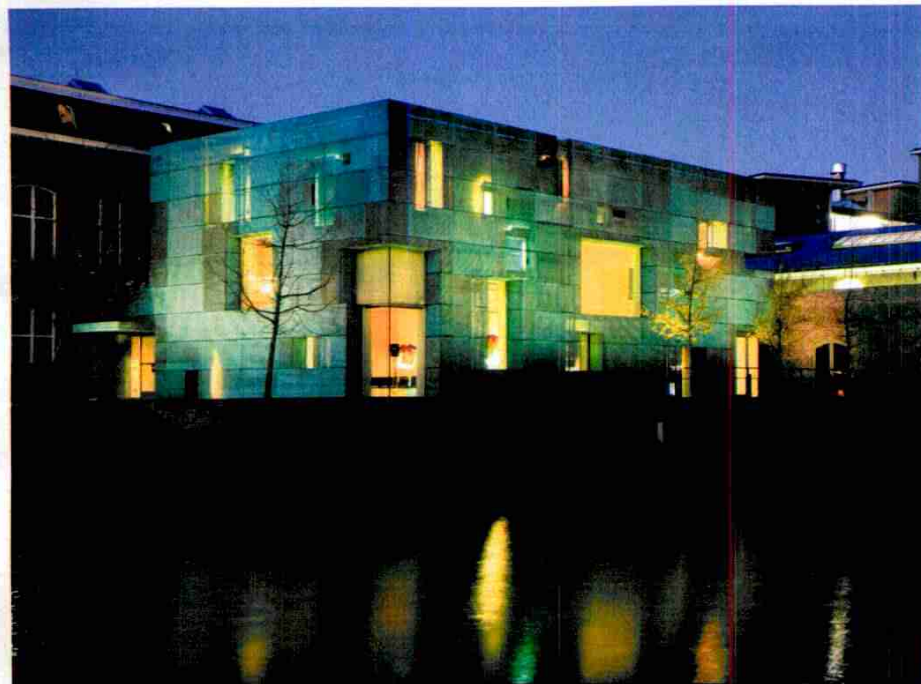
Abajo, The Whale, uno de los edificios más llamativos, diseñado para conseguir el mejor ángulo de luz posible



Amsterdam está enfrascada en la construcción de **SIETE ISLAS ARTIFICIALES SOBRE EL LAGO IJ**, que tiene sellada su salida al mar desde 1932



4 DE FEBRERO DEL 2007 39



La presión social logró que algunos edificios de la zona portuaria conservaran su **ASPECTO INDUSTRIAL ORIGINAL**

Arriba, un edificio forrado con planchas de metal, una pincelada vanguardista entre las casas tradicionales que bordean los canales. Junto a

estas líneas, casas a orillas de los canales de la isla de Java, diseñadas por jóvenes arquitectos como un guiño a las viejas edificaciones de Amsterdam. Al

lado, el puente de Pithonbrug, que une las islas de Borneo y Sporenburg. Abajo, centro de arquitectura en el antiguo puerto de Oosterdocks



En Amsterdam, incluso donde uno tiene la sensación de pisar tierra firme, **EL AGUA DISCURRE BAJO LOS PIES**

40 MAGAZINE

## ARQUITECTURA MODERNIDAD EN AMSTERDAM

→ la imagen de la isla es The Whale, la ballena (2000, Frits van Dongen), un gran bloque con dos centenares de apartamentos y mil metros cuadrados de oficinas de marcadas líneas oblicuas que facilitan la entrada de la luz. La construcción parece varada en un entorno de ladrillo del que destaca por sus formas y su fachada de escamas de zinc de aspecto cambiante. Las islas albergan un

hormigón en el lago e imita a un buque con contenedores apilados. Se eleva junto a dos antiguos silos para grano con fachadas de hormigón y ladrillo, con los que establece un fuerte contraste cromático. En el Silodam hay cerca de 160 viviendas de diferentes formas y colores, algunas dedicadas al alquiler social, pero también talleres, bares y un puerto deportivo.

discurre bajo nuestros pies, como en la estación Central, también en proceso de transformación. "Todo lo que vemos desde aquí es totalmente artificial. No era más que agua hasta que fue edificado el siglo pasado, como la isla de la estación, la zona portuaria oriental, este mismo muelle, más allá las islas de Ijburg... Demuestra nuestra larga tradición de construir islas sobre el



exitoso experimento que se repetirá en Ijburg: algunas parcelas se vendieron a particulares que, junto con su propio arquitecto, podían realizar la casa de sus sueños.

Modernísimos edificios de nueva planta se dan la mano con otros antiguos recién restaurados a partir de las infraestructuras del antiguo puerto, en respuesta a la presión social para que la zona conservara su aspecto industrial original. Esta convivencia es evidente en la parte occidental del antiguo muelle, donde en el 2002 el estudio de arquitectos MVRDV –un grupo de vanguardia formado por discípulos de Rem Koolhaas– culminó uno de los proyectos de viviendas más sorprendentes y llenos de color de los últimos años, el Silodam, un edificio de diez pisos de más de 300 metros de longitud. Descansa sobre columnas de

"En la ciudad actual no se puede construir más, hay que protegerla, pero podemos trabajar con casas y barrios flotantes. Al mismo tiempo que hay preocupación por cómo frenar la subida del nivel del mar, hay problemas de alojamiento. Por eso intentamos combinar el diseño de viviendas con nuevos sistemas de gestión del agua. Hay gente que no está de acuerdo porque piensa que restará belleza a la ciudad, pero es una manera de vivir que va a ser extremadamente importante en el futuro y es algo que debemos explorar a fondo", afirma Maarten Kloos, director del Centro de Arquitectura de Amsterdam (Arcam), un importante punto cultural de la ciudad que además organiza paseos arquitectónicos.

En Amsterdam, incluso donde uno tiene la sensación de pisar tierra firme, el agua

agua", explica Kloos en la sede del Arcam, instalada desde el 2003 en un edificio de René van Zuuk. Su ondulante y estrecha fachada de aluminio esconde tres pisos comunicados por un frontal de vidrio con vistas al mar desde el que puede admirarse, por ejemplo, el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología, conocido como Nemo (1997). Diseñado por el italiano Renzo Piano –premio Pritzker 1998–, el verdoso edificio es un espectáculo en sí mismo. Imita la proa de un barco surgiendo de la ciudad, su tejado, al que se puede acceder por una escalera desde el muelle de príncipe Hendrick, es un buen lugar para montar un picnic y dejar discurrir la vista por el perfil de la ciudad que, según Maarten Kloos, "es irreconocible para el visitante desde hace tres o cinco años".